

à comer vn dia, y el seruo de Dios con agrado admitió el comerte. Estuvo puntual en su casa à la hora acostumbada, huyendo de la importunidad de combidado Perezoso; pero como Mateo de Rubéis, embarazado en negocios se deruiesse algun tanto, vió que en la puerta de su casa, se daba de comer à algunos pobres, y parecióle que para aquella mesa le destinaba su pobreza, y se fue à comer con los pobres el plato de mas gusto suyo que era la limosna. Vio el dueño de la casa por la puerta principal, dando orden para que dispusiesen la comida, y preguntando por su huésped. Respondieron los criados, que allí avia estado esperando, pero que no sabian donde se huiesse desaparecido. Pues buscadle le dixo, que no he de sentarme à la mesa, hasta que parezca. Hizieron la diligencia, y hallaronle comiendo en la puerta falsa con los mendigos, y dieronle este aviso. No hizo duelo de este desayre, mirado à lo humano, y civil, antes con alegre despejo lo hizo donayre: pidió agua manos, y mandó, que la comida prevenida se baxasse à la puerta de los pobres. Hizose así, y el devoto Cavallero tomó asiento à par del Glorioso Santo, diziendo: Ea Francisco, ya que tu desdenas mi mesa, yo hago eleccion de la tuya, en que te haré gustosa compañía, aunque conficso la indignidad mia, y que no merezco lugar en la mesa, que para sus pobres pone la providencia divina. Re partieronse las viandas de fuerte, que participassen todos los comeniales del regalo. Quedò el Santo edificadissimo de vna accion tan Christiana, tan humilde, y tan exemplar en vn Cavallero tan illustre, como de la primera nobleza de Italia. Turóle vna santa embidia, y en adelante se unió con él con mas estrecho vinculo de amistad, venerando como milagro à vn poderoso, que atropellando respetos del

figlo, daba con su humildad liciones à vn humilde de profesion.

Acabada la comida, noticioso ya Mateo de Rubéis de la nueva institucion de la Venerable Orden Tercera, en que se abria llano camino para la perfeccion, sin embarazo de estados, ni ocupaciones seculares, le pidió al Santo el Habito, que traxo siempre descubierto, con grande edificacion, y mucho sequito del santo Instituto. O lo que puede el exemplo de los nobles, y poderosos, para que tengan estimacion las virtudes; porque la autoridad de tales personajes quita las máscaras, que introduxo la vanidad del amor proprio para hazer feo, y despreciable el empleo de la perfeccion!

Tenia entonces este Cavallero vn niño de pecho, hijo suyo llamado Juan, y pasóle al Santo en los brazos, para que le bendixesse. Tomòle en sus brazos, y tratandole con aquella caricia, à que combida la inocente ternura, y belleza de aquella edad, le bendixo; y bolviendose al padre con presagioso espíritu le dixo: Señor, cuydad mucho de la criança, y buena educacion de este niño, que será la honra de vuestra Familia, y Suprema Cabeça de la Iglesia. Hablando despues con el niño, dezia: Angelito, mirad, que quando tengais de la Universal Iglesia el gobierno, aveis de ser muy favorable à esta pobre Orden mia, que solicitarà à costa de su sangre sus glorias, y aumentos. No fereis vos, niño mio, Frayle de mi Orden; pero fereis singular Protector suyo. No fereis su hijo, sino su Padre, que mirareis como à vuestros, sus pobres hijos. En vuestras manos veo tesoros de benignidad, con que llenareis de riquezas espirituales à esta pobre Religion, que con vuestro amparo, será dichosa. Oia el padre con ternura, y admiracion al Santo, y el niño

risueño, correspondió à los alhagos con apacibles gorgoros. Viose despues cumplido à la letra este varicimio, quando este niño llegó à sentarse en la Silla de S. Pedro, con el nombre de Nicolao Tercero; vno de los Pontífices, à quien la Serafica Religion ha debido mas insignes favores. Amaba à su Fundador con tierna devocion, y no sufrió la impaciencia de su afecto, que no le fuesse à visitar despues de muchos años muerto, rompiendo los silencios de su sepulcro para ser testigo de primera, y mayor excepcion en la maravilla de ver desmentidas las palidezes de la muerte, con tantas señales de vida, como conserva aquel Santo cadaver, puesto en pie sin arrimo: los ojos en elevacion, y vertiendo sangre fresca sus prodigiosas Llagas.

## CAPITULO XXXIX.

*Insignes fundaciones de Conventos. Progresos de la Religion en varias partes de Europa, y otras cosas memorables.*

Año de 1222.

ESTE año de 1222. fueron los progresos, que hizo la Serafica Familia, muchos, y muy felizes. Logróse à toda satisfacion la Mission de Alemania, que tuvo gravissimas dificultades en sus principios. Adquirió el Santo Patriarca la noticia por el Venerable Fr. Cessario, Ministro Provincial de aquellas Provincias. Este dexando buen cobro en las cosas del gobierno, se vino à la presençia de el Santo Maestro, con el Santo Fr. Simon de Colofano, Varon en el siglo nobilissimo, y en la Religion muy humilde, pobre, y virtuoso. Refirieronle el buen estado que tenían las cosas, y como Dios fuerte, y suavemente avia allanado tanta montaña de dificultades; como en sus principios tuvo esta

empresa, tenida por invencible. Conquistóse la victoria à fuerza de buenos exemplos, y mucha tolerancia, de que resultó gran credito al nuevo Instituto, y copioso fruto de las almas. Con estas noticias se dilatava el coracon del Santo, y lleno de jubilo, y alegria espiritual, daba à Dios gracias, y alabanzas en reverencia de su providencia altissima. Llenaba de bendiciones à sus hijos, à aquellos, que con zelo universal de las almas alegraban el mundo con la luz de su doctrina, y le mejoravan con su exemplo. Por lo contrario, se afligia mucho por las defatéciones de algunos discipulos, que en tan numerosa Familia no faltaban; à que el Señor dà permisión para exercicio, y mortificacion de los mejores. En consideracion de los daños, que ocasionan con sus escandalosos procedimientos, afligido, y fantamente irritado, los echò aquella formidable maldición. De ti Santissimo Padre de las lumbres, y de mi pobrecillo sean malditos aquellos, que con sus malos exemplos confunden, y destruyen, lo que los santos Frayles de esta Orden con su buen exemplo edifican, y nunca dexan de edificar. Solia dezir escandescido: El Frayle, que con su mal exemplo escandaliza, es para mí el más fiero tyrano, y mas cruel, que cabe en la imaginacion; porque vn escandalo de mi Orden, es vn puñal, que me atraviesa el coracon, dexando dome con el dolor de quien muere, y con las ansias de no poder morir, porque solo en la muerte tuviera mi espíritu consuelo. Los malos Frayles escandalosos añaden en mi alma dolor sobre dolor, pena sobre pena, angustia sobre angustia, y despedaçan mis entrañas. O Dios! O Dios! Si vn hombre miserable estuviera gravemente herido, y pudiese huir de quien quisiera en el repetir las heridas, no hiziera fuga de buena gana por evitar

tar su nuevo dolor, y fatal peligro? Yo deventurado de mi, por que no huigo buscando los senos mas ocultos de los Montes, y las soledades melancolicas de los desertos entre las fieras, por no oír, y no saber los escandalos de mi Orden. O Señor, duelete de este miserable hombre, y en tus manos pongo esta Familia para que la rijas tu providencia.

Estas, y otras palabras de sentimiento decia, quando le interrumpió la voz de Dios, que le dixo: Hombre que lo vil, y de poco coraçon, de que te turbas, y affiges? Pienças acafo, que la inmensa peladumbre de esta nueva fabrica la tengo yo afiançada en la flaqueza de tus debiles ombros? Acaba de persuadirte, à que esta obra singular, y maravillosa de mi poder à cuenta mia se fundò, y à cuenta mia està su conservacion para creditos de mi providencia. Echè mano de ti hombre flaco, despreciado, simple, y sin letras, para que ni à tus cortos esfuerços, ni à tu industria se pudiesse atribuir la grandeza de esta maravilla, y para que solo en ella fuesse atendida, y reverenciada mi mano poderosa. Si faltaren en esta Orden los que oy son buenos, y los pervirtiere su malicia, dispartarè el espiritu de otros, que hagan muchas ventajas à su bondad, y sino huvieren nacido, harè que nazcan, para que llenen sus vacios, y aun de las piedras, que endureciò en la malicia su misma obstinacion, formarè hijos de Abraham con las invencibles fuerças de mi gracia. Francisco, tèn entendido, que esta Religion es toda mia, nada tuya. Yo la formè, yo la instituí, yo la tengo de conservar, y à mi cuenta està su sustento, y sus reparos. Por mas que contra ella se embrazen can las olas de la persecucion, serà roca incontrastable à su violencia: y à favores de mi liberalidad, y misericordia, serà su duracion perpetua.

Quedò el Santo con esta vision, y advertencia atareado, y sumergido en el abismo de su nada, pero con gran consuelo, y dilatacion, asegurado de que por cuenta de Dios està la conservacion de su pobre Familia. Desde este lance llevò el Santo con mas serenidad de animo los sucesos aviesos de la Orden, y decia à sus Frayles: Hijos, vosotros, y yo hizimos à Dios voto de guardar la Regla confirmada por la Silla Apostolica; y à yo de xè el oficio de General, por causa de mi poca salud, y pocas fuerças para cargar tan pesada, y esto con beneplacito de la Magestad Divina, à beneficio de mi alma, por su gran misericordia. Yo no puedo ya hazeròs mayor bien, que rogar continuamente al Señor, que gobierne, y mire con ojos de piedad esta Religion. No tengo ya mas obligacion, que dar à todos buen exemplo, como procurare hazerlo con el favor Divino; y en caso, que alguno por mal exemplo se pierda, yo quiero estar obligado à dar cuenta en el Tribunal Supremo por el Emperador, si los Frayles, que saben la obligacion de su estado, y Regla, faltaren por si à su cumplimiento, y obligaciones, no podran tener disculpa, ni alegar ignorancia, pues veràn, como muchos conmigo, practican la observancia de la Regla; y si se perdieren, se perderàn por su cuenta, y su malicia, tendran el castigo de Dios, y yo no estarè obligado por ellos. Hijos estad en esto, porque con esta noticia descargo mi conciencia, y vivirá quieta mi alma.

\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*  
\*\*\*\*\*

## De otros progressos de la Religion.

EN este año entraron en Suecia, y sus confines las dos Religiones de Predicadores, y Menores, que con la luz de su ensenança, y rayos de su fervoroso zelo desterraron las funestas sombras de muchos errores, y corrigieron los abusos introducidos en perjuizio de la pureza de la Fè, y buenas costumbres. Fue maravilloso el reforme, y mejora que se siguiò por el devoto infatigable de estos Apostolicos Obreros. De los fecundos frutos, que en estas Regiones del Norte cogieron estas dos esclarecidas Familias, escribe Juan Magno Godo en la Historia de la Iglesia Metropolitana de Upsalen, donde fue Obispo. Este año concediò Honorio Tercero à las dos Religiones privilegio especial, para que en todos los Reynos Catolicos pudiesen en tiempo de entredicho, cerradas las puertas de las Iglesias, y excluidos los entredichos, celebrar Misa, y los Oficios Divinos, con Bula especial à cada vna de las dos Religiones. La nuestra original se guarda en Roma en el Archivo del Convento de los Padres Conventuales. Empieza así: *Devotiois vestrae precibus.*

Este mismo año despachò Breve à las dos Religiones, y à los de la Orden Militar de Santiago en Lisboa, para que con autoridad Apostolica pudiesen mano en el reforme de torpes abusos, que avia introducido la sobradocidia de los Ecclesiasticos con escandalo de los seglares, que se querrallaron à la Sede Apostolica, y esta bien satisfecha del desapego, y desinterès de las dos Religiones, fiò la comission à su zelo para arajar tan pernicioso daño. La Bula empieza: *Ex parte*

*universitatis, & eiusdem Diocesis Hallsiponensis, &c.*

No corrian las cosas con menos favorable fortuna en la Normandia. En vna de sus principales Ciudades, llamada Bayoca, se fundò vn illustre Convento por industria de Fray Lombardo, à quien el Serafico Patriarca destituyó, para que en aquella Provincia, y las confinantes propagasse la Religion. Empezòse la fabrica à expensas de vn Canonigo de su Cathedral, à que contribuyeron otros de la primera nobleza, y empegada este año, se concluyó el de 1271. con tal proporcion, y sumptuosidad, que era de las obras mas perfectas, y bien acabadas de aquel Reyno. La Iglesia era muy capaz, y bellissima, à que dieron mayor hermosura los Mauseolos, ò sepulcros de personages grandes, que tenia en su ambito de labor primorosa. Durò hasta el año de 1561. que la furiosa hostilidad de los Hugonotes le demolieron, y assolaron en odio de la Fè Catolica. Padedieron martyrio algunos de sus moradores; en estos los mas illustres fueron Fr. Andrés de Monte, insigne Predicador, y Fr. Pedro Beroth, de cuya gloriosa constancia se darà en su proprio lugar exacta noticia. Murìo en este Convento con fama de santidad, su primer Fundador Fray Gregorio Lombardo, y se conservò con veneracion su sepulcro, hasta la demolicion infausta del Convento. Tenia este Epitafio: *Hic sub tumba inferius iacet, Fr. Gregorius Natione Lombardus Sancti P. N. Francisci socius. Parcat ei Dominus.*

En este mismo tiempo tuvo principio el insigne Convento de Tolosa, rico mineral de Varones illustres, y taller, en que se formaron hombres de primera magnitud en virtudes, y letras. La fabrica singularmente de la Iglesia era muy primorosa, à cuya sumptuosidad contribuyò mucho la

industria del Reverendísimo P. Fr. Pedro de Tuco, Cardenal despues de la Santa Iglesia de Roma, y la de Fr. Juan de Jesuandria, promovido al Obispado de Rivo, que à muchas expensas consumió, y dió la última mano à esta insignie obra. Son plantas de la fecundidad de este dichoso suelo Fr. Vital de Furno, Obispo Valatense, y Cardenal, Varon ilustrísimo en virtud, y letras, de cuya fabiduria dan testimonio sus Theologicos, así Escolafticos, como expositivos de profundísima erudición. Los Venerables Fr. Estevan, y Fr. Vital Raymundo, Inquisidores en Avinion, de la heretica pravidad, cuyo ardiente zelo les mereció la palma del martyrio. Fr. Pedro Aureolo, Cardenal, Varon doctísimo, cuyos Sentencias han sido fecundo mineral, con que enriquecieron sus escritos gravísimos Autores, que en la Scolastica palestra forman vna lucida compania. Fr. Gerardo de Odon, General de toda la Orden Seráfica, Varon eminente en todas letras, y Cardenal de la Santa Iglesia. Fr. Pedro Sulpino, Obispo Valatense. Fr. Juan de Porta, Obispo de San Pablo. Fr. Bernardo de la Torre, Cardenal. Los RR. PP. Fr. Juan Gualteri, Theodosico Andreas, Giraldo Brafaonio, Arnaldo del Valle, todos bien conocidos de la erudición por la excelencia de sus escritos. Leyó Theologia en este Convento San Antonio de Padua, à cuya admirable santidad, y doctrina, no dudo se debiese la prodigiosa fecundidad de tan bien logrados estudios en tan eminentes sujetos.

En la Aquitania, y Principado de Bearne, fueron tambien grandes los progressos de la Religion, en que se conservó florida en santidad, y letras, hasta los años de 1561. que la impiedad de los Calvinistas reduxeron à cenizas sus más illustres Conventos, cecandose su fiereza en muchos de sus

moradores, que rubricaron con el carmin de su sangre las verdades de nuestra Santa Fè Catolica.

Este año conflagró en Convento de nuestra Orden su Palacio la Infanta de Portugal Doña Sancha, en la Ciudad de Coimbra: fuè esta esclarecida Señora devotísima, cuya piedad avivó mucho la santidad de vida, ilustrada con milagros, de Fr. Zacarias, compañero de el Glorioso San Francisco, de cuyas maravillas, aun oy se conservan venerables memorias. En vna sumptuosa Capilla està colocada la Imagen de vn Crucifixo à la mano derecha de el Altar Mayor, con quien en todos sus aprietos, y dudas consultaba este devotísimo Varon, y de quien por su fee, y humildad oyó algunas vezes en voces sensibles divinos oraculos, à que debió todos sus aciertos. A vn hombre, que dudaba la Real presencia de Christo en la Eucharistia, le hizo que le asistiese en la celebracion de su Missa, y à fuerza de su fee, y de sus Oraciones, le hizo ver convertida la Hostia consagrada en carne, y curó con la evidencia de los ojos la ceguedad de su entendimiento.

Vn dia, que junta yà la Comunidad en el Refectorio, faltaba el pan para la refecion, viendo tristes à los Frayles, les reprehendió la flaqueza de su fe, y les persuadió à que alentassen en Dios su confianza, pues eran por la profesion de pobres Evangelicos especiales hijos de la divina Providencia, y confirmò su doctrina con este milagro. Apenas acabò la exortacion, quando se apareció vn hermoso joven con vn canasto de panes muy floridos, y recientes, y tantos quantos eran los Religiosos, que ocupaban las mesas. La extravagancia del sabor, y de los efectos, así en el jubilo de sus almas, como en el vigor de las fuerzas de el cuerpo dieron testimonio de ser pan venido del Cielo, y no quisieron

quedasse sepultada en el silencio esta maravilla, porque reservando las sobras las repartieron entre los devotos, y obraron muchos milagros. A la Infanta Doña Sancha dieron vn pan entero, que guardò con mucha fee, para valerle de el en varias necesidades, como lo hizo con buen efecto de su devoción, y fee. Yaze sepultado con gran veneracion, y decencia en vn nicho al lado derecho del Altar Mayor, donde le trasladaron del primer sepulcro, que tenía en el pavimento de Iglesia.

Ay en el Altar de la Sala Capitulare de este Convento vna Imagen de MARIA Santísima, de mucha antiguedad, y hermosura; y en este tiempo, pocos años despues de la muerte de Fr. Zacarias succedió este milagro. Avia vn Novicio muy virtuoso, y tierno, devoto de la Virgen Purísima. El Guardian, que tenía buen concepto de sus virtudes, con buena intención, pero con poca prudencia, mandò al Novicio, que pidiese à la Santísima Virgen le revelasse, qual de las Oraciones, ò Hymnos, que la compuso la Iglesia fuese mas de su agrado; y en todo caso, que no se bolviessè sin respuesta. Fuele de mucha mortificacion al Novicio, que era muy humilde, este concepto; pero cegandose à la obediencia, sin hazer caso de la indiscrecion, se fuè à la Santa Imagen, y postrado en su presencia, dixo: Madre Purísima, aunque el conocimiento de mi mucha indignidad me confunde, la

fuerça de la obediencia me alienta, para que con rendimiento os suplique me reveleis, qual de los Hymnos, que os conflagró la Iglesia, sea mas agradable à vuestros ojos, y ved, Señora, que no he de levantarme de vuestros pies sin este favor, que desmereçò por indigno; y espero por obediente. Respondiòle la benignísima Madre de misericordia: Hijo, el Hymno, que es mas de mi agrado, es el que empieza: O Gloriosa Domina; y porque ocurras à la imprudencia de tu Guardian, que no te darà credito, sino le convences con milagro; esta señal, que aora verás, será remedio de su incredulidad, y premio de tu obediencia. Entonces el Niño JESVS, que tenía sentado sobre el brazo izquierdo le pasó al brazo derecho. Anda, pues, le dixo, llama à la Comunidad, para que visto este prodigio, me cante en hazimiento de gracias este Hymno. Convocada la Comunidad à vista de tan estupenda maravilla, se deshazia en tiernas demostraciones de alegría. Cantaron el Hymno, y decretaron, que todos los Sabados del año, tocada la campana mayor de el Convento, para avisar al Pueblo, los Religiosos todos con antorchas encendidas en bien ordenada Procession salgan à dicha Capilla, y canten el Hymno delante de este milagro. Simulacro, como se haze con mucha frecuencia del Pueblo, que concurre à funcion tan devota.

